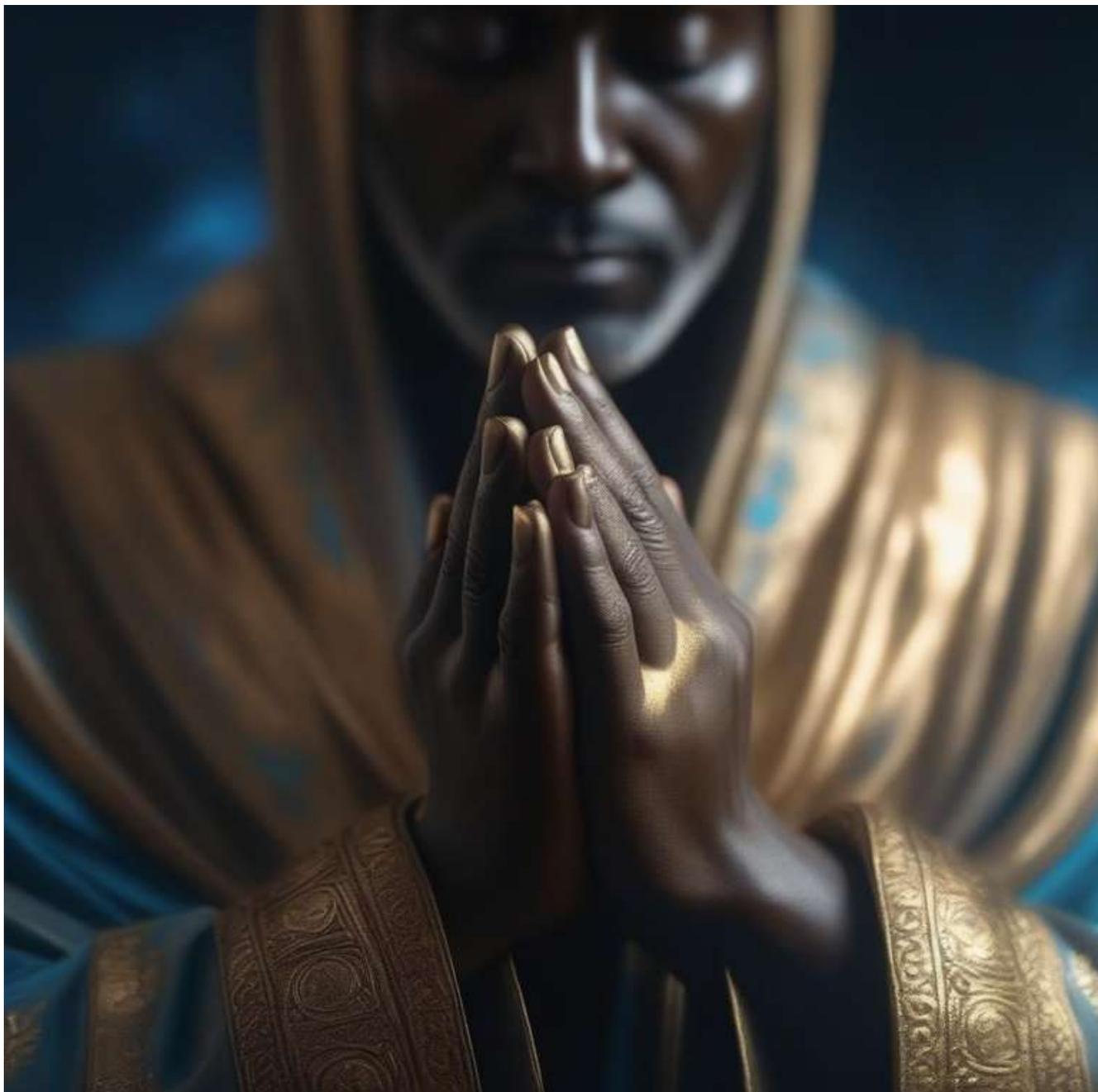


¿Cómo nos acercamos a Dios con humildad y sinceridad?



En la búsqueda de la conexión espiritual y el entendimiento religioso, nos embarcamos en un viaje hacia la esencia de lo divino, explorando las maneras de emplear la humildad y la sinceridad como vías para acercarnos a Dios. Es un trayecto personal que se enriquece con la guía de las Escrituras y la aceptación de que somos seres en constante aprendizaje y evolución espiritual.

Cultivando la Humildad a través de la Palabra

La Biblia asocia frecuentemente la humildad con la sabiduría y el favor divino. Los proverbios de Salomón declaran: «El temor del SEÑOR es enseñanza de sabiduría; y la humildad precede a la honra» (Proverbios 15:33, RV 1960). Cultivar la humildad es reconocernos como criaturas ante un Creador todopoderoso; es despojarnos del ego y de la arrogancia para abrir nuestro corazón a la enseñanza divina, lo que nos lleva a una relación más auténtica y respetuosa con Dios.

La Sinceridad en Nuestra Relación con Dios

La sinceridad es una piedra angular en nuestro acercamiento a Dios. Ser sinceros en nuestra fe significa remover las máscaras y enfrentar nuestras vulnerabilidades, errores y pecados con un corazón arrepentido. Dios busca aquellos que le adoren «en espíritu y en verdad» (Juan 4:23, RV 1960). En esta verdad no hay lugar para la pretensión o la falsedad, sino para una devoción genuina y un amor honesto hacia nuestro Padre celestial.

La Oración Como Expresión de Humildad y Sinceridad

La oración es el diálogo íntimo con Dios, un espacio donde se manifiesta nuestra verdadera esencia. Jesús enseñó a rezar a sus discípulos con palabras simples, pero cargadas de profundo significado, sin recurrir a vanas repeticiones. El Señor nos invita a aproximarnos con la confianza de un niño, evidenciando así la humildad y sinceridad de nuestro espíritu. Cada petición, cada expresión de gratitud y cada confesión de nuestras inquietudes son actos que nos conectan de manera

directa y transparente con la divinidad.

El Servicio Al Prójimo Como Camino a Dios

El servicio a los demás es una manera práctica de caminar hacia Dios con humildad. Jesús fue claro al asociar el servicio a los demás con el servicio a Él mismo, enseñándonos a ver Su rostro en cada persona necesitada. Actuar con amor y humildad en nuestras obras es un testimonio vivo de nuestra fe y un reflejo del amor de Dios en nuestras vidas. «Porque fue el Hijo del Hombre quien no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos» (Marcos 10:45, RV 1960).

Salir al encuentro de lo Divino con un corazón humilde y sincero es una aventura eterna, donde cada acto de amor y cada gesto de renuncia al orgullo nos acercan un paso más al conocimiento de Dios. A su vez, a medida que nos conocemos y aceptamos nuestras limitaciones, podemos comprender la inmensidad de Su misericordia. Invito a todos a continuar este caminar espiritual, permitiendo que la humildad y la sinceridad sean los faros que guíen nuestro sendero hacia una relación más profunda y verdadera con el Creador.